

# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 3 DE SEPTBRE. DE 1933

NÚM. 700



## LUIS CASTRO (EL SOLDADO)



### El heredero espiritual de Rodolfo Gaona

El triunfo resonante de EL SOLDADO en la plaza de toros de Madrid, ha confirmado plenamente la fama que este torero mejicano tenia conquistada en la alición española. Su emocionante loreo de capa, sus excepcionales condiciones de gran banderillero cuya calidad tiene origen en el arte de Rodolfo Gaona, su dominio con la muleta, en cuya fase del toreo, El Soldado, es algo original, hacen de esta nuevo valor taurino, una de las atracciones mejicanas. El cartel de El Soldado, hoy en apogeo, repercute logicamente en Méjico, donde se espera a Luis, con la expectación que es de suponer, por su mérito indiscutible.

Ayuntamiento de Madrid

Precio:  
20 cts.





**FLORENTINO BALLESTEROS** fué a torear a Almería sin haber cicatrizado la grave cornada que recibiera en Madrid. De nuevo volvió a tener que guardar cama, y de nuevo, a impulsos de su afición desmedida y de su entereza de carácter, está en plan de toreo, donde le aguardan éxitos a granel. Florentino acompañado de su hermana Candelaria en uno de los últimos días que pasó en el lecho del dolor.—(Foto Portillo).

A beneficio del Sanatorio de Toreros

## Acotaciones inútiles

El festival taurino del jueves

Antes de hacer el paseo, los fotógrafos tiraron un magnesio de las cuadrillas y de sus jefes. Nadie se asustó de la explosión. Eran toreros de verdad, no de pega.

\*\*\*

A pesar de vestir de corto, la gente se llevó unos minutos discutiendo sobre la manera de vestir y el gusto de cada torero. Domingo Ortega parecía un maniquí de la calle de la Cruz, en una tarde de primavera. Todo su indumento era de lo mejor y de lo más caro. Villalta, vestido de negro, parecía un novio castellano el día de la boda. Si le hubieran puesto un bonete, podía interpretar a las mil maravillas el sacristán de "Las Corsarias". El Niño de la Palma, parecía una factura de Franconetti. Torero de calle. Traje de campo. Pero de un campo que no rebasará el ferial de ganados de Sevilla. Entonación, gusto, respeto a lo clá-

sico. Vicente Barrera, correcto, con su gorrilla haciéndole sombra a su nariz, más que un torero parecía un primer actor de alta comedia, forzado a vestir El Roble de la Jarosa; Armillita Chico, con su blusa blanca, era el señorito del pueblo, que va a correr en las primeras carreras de cintas, y Manolo Bienvenida, pareja de Cayetano, y cliente del maestro Carrizosa, todo pulcritud y elegancia justa. Si Cayetano y Manolo dieran clase para aprender a llevar el sombrero de ala ancha, se hacían los amos. Y de los subalternos, en tanto Rafaeliyo parecía vestido en la Alcaicería, sin cuidar la prueba, Nacional se amarraba con un pañuelo blanco la chaquetilla, como para correr a caballo, y Duarte, con sus botas camperas, daba la sensación de pesar noventa kilos lo menos y... hasta el que da las banderillas lucía un traje apropiado para el acto. Zapatos blancos, traje marrón... ¡qué mal le sienta la

montera a este hombre! Le echa diez años más de vida...

\*\*\*

Madriñeño salió a caballo a pedir la llave. El chaquetón con su cuello de pilles y la manta terciada sobre el hombro, nos hablaba de Ronda y del sobrino de Flores Arocha.

\*\*\*

Ortega rejoneó a un bravo becerro de Lalandia y con la muleta dió un curso de torero. No se puede torear mejor. Entró a matar tres veces con descos y las ovaciones clamorosas y justas de la faena, se convirtieron en injustas disidencias. ¿Es discutido? ¡El amor!

\*\*\*

Villalta no supo quedarse con el novillo que le tocó, y lo tuvo a raya, toreándole en vez de dejarse torear. Sartenazo final y a otra cosa.

\*\*\*

El sombrero de ala ancha de Madriñeño acaba de hacer un quite, desde dentro de la barrera. Este sombrero de Luis es algo histórico en el toreo. Pedimos para él la Cruz de Beneficencia. Y que se la concedan con el mismo derecho y con la misma celeridad que a Fausto Barajas.

\*\*\*

El becerro del Niño de la Palma no se dejaba torear bien. Ni bien, ni mal. Manso y reparado de la vista, era una cosa contraria a toda disciplina. El público protestó de la mala calidad del bicho. ¿Pero dónde me dejan ustedes la calidad buena de Cayetano? Y como entre torero y torero, basta que el primero quiera para que el milagro surja, surgió la faena. Una faena de torero grande, conocedor del toro en todos sus secretos. Todo lo que hizo Cayetano, hasta en sus menores detalles, fué de torero grande, pasado de afición y de técnica. El volapié con que coronó la faena, fué algo definitivo. Dió la vuelta al ruedo, la primera y la última de la noche.

\*\*\*

Manolo Ordóñez da la impresión en la plaza del empeño de su hermano en dar todavía un susto grande en el toreo. Tiene la seriedad de las 80 corridas por temporada.

\*\*\*

¡Qué agradable es la voluntad! Vicente Barrera tuvo al público en el bolsillo con sólo los deseos francos de buscar lucimiento en un becerro que no cabía nada.

\*\*\*

Manolo Bienvenida toreó bien, banderilleó mejor y toreó al natural con la muleta. La sosería del becerro no pudo quebrantar la alegría de Manolo, de la que se ha dicho, con razón, que es la alegría del toreo.

\*\*\*

El espectáculo supo a poco. La plaza entera—y estaba hasta los topes—esperaba que alguien regalara un becerro sobrero... ¡Insaciables!

\*\*\*

Los toreros debían pedir torear

# El toreo dentro de 20 años

Septiembre de 1953

Por creerlo de oportunidad, recogemos de un periódico taurino de los más solicitados la lista de apoderamientos, con expresión de los toreros, conforme figuran en la actualidad: *Apoderados.*

**Toreros.**  
 Marcial Lalandia: D. Juan de Lucas.  
 El Soldado: D. Federico del Oro.  
 Antonio Posada: D. Manuel Rodríguez Vázquez.  
 Domingo González, "Dominguín": D. Domingo Ortega.  
 Antonio Márquez: D. José Gallardo.  
 Victoriano de la Serna: D. Pedro Jiménez.  
 Manolo Bienvenida: D. Ricardo Company.  
 Pepe Bienvenida: D. Julio Luque.  
 Fernando Domínguez: D. Miguel Torres.  
 Mariano Rodríguez: D. Pablo Lalandia.  
 Manuel del Pozo, "Rayito": D. Francisco López.  
 Ricardo González: D. Miguel Vidal.  
 Pedro Vela Mejías: D. Cecilio de Lucas.  
 Miguel Palomino: D. Manuel Acedo.  
 Alfredo Corrochano: D. Honorio Maura.  
 Pepe Gallardo: D. Rafael Salanova.  
 Cagancho: D. Urbano Ibáñez.  
 Gitanillo de Triana III: D. Fabián Tapia.  
 Chicuelo: D. Antonio Manoco.  
 Diego Gómez, "Laine": D. Manuel Centeno.  
 Diego de los Reyes: D. Juan Soto.  
 El Niño del Matadero: D. José Corzo "Corcito".  
 Fermín Espinosa, "Armillita": D. Francisco Alarcón, "Maera".  
 El Niño de la Estrella: El marqués de los Bocadillos.  
 Curro Caro: D. Eduardo Pagés.  
 Vicente Barrera: D. Arturo Barrera.  
 Villalta: D. Rafael Dutrás, "Llapisera".  
 El Estudiante: D. Joaquín Gómez de Velasco.  
 Juanito Jiménez: D. Manuel Belmonte.

\*\*\*

Hoy ha tenido lugar, con igual éxito que en años anteriores, la becerrada de TORERÍAS. Por cierto que sus organizadores le han dedicado un recuerdo de homenaje al gran Escalante, que, como todos saben, perdió la razón, canjeando cupones por billetes para los toros, en la becerrada de TORERÍAS del año 1933, hace hoy precisamente veinte años.

\*\*\*

En la magna Asamblea celebrada por la veterana Sociedad de Mozos de Espada, se adoptaron medidas de tal gravedad para la fiesta de los toros, que suponen un verdadero conflicto. En vista de ellas, los toreros se tendrán que vestir solos, y en las plazas se colocarán fuentes públicas para que los toreros puedan beber a buchitos, en sustitución de la costumbre de recibir un vaso de manos del ayuda.

\*\*\*

Se siguen con gran ardor las excavaciones iniciadas en la finca que en Quismondo posee el director de la Fábrica de la Moneda, D. Domingo González, para comprobar si efectivamente existe un tesoro oculto, como se denuncia por los supervivientes de las últimas temporadas taurinas.

siempre de noche. No se les ve sufrir. Y, además, los gritos de las mujeres saben a lujuria.

\*\*\*

Quando salimos del festival nocturno, salía con nosotros Madriñeño. Apuesto, gentil, sobre su jaca negra, y con su chaquetón de campo, caracoleando entre el gentío... Sin saber por qué, nos sentimos escudero de tan original jinete y fulmos, por toda la calle de Alcalá, a su estribo, como si quisiéramos robarle algo de popularidad y de simpatía pública. Al rato, la jaca había desembocado por una calle oscura y solitaria. Un sereno adormilado rezongó al cascoteo de la jaca: "Señorito, ¿se va de fiebres?"

GUILLOTINA



**JOSELITO MARTÍN CAO** el exquisito novillero, que tanto deleita a los públicos con su depurado arte.

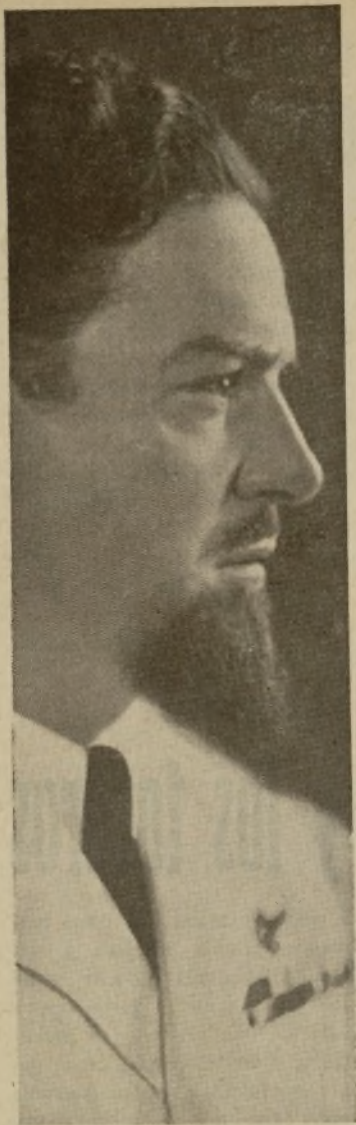
Nuestros talleres:

**Bravo Murillo, 30**



## BALBO Y LOS TOROS

# La mascota del glorioso aviador, es ahora de Victoriano de la Serna



ITALO BALBO, el glorioso aviador, que regaló a La Serna su «mascota».  
(Foto Rodero).

En contraste con la alburá nácara de Lisboa, en el centro de las siete colinas en que se asienta la señora del Tajo, se eleva como una pira roja la plaza de toros de Campo Pequeno. Este edificio, pintado de bermellón, es escenario de constantes luchas entre lusitanos y españoles. Luchas artísticas, no fraticidas.

Aquí luchan dos escuelas, dos gustos, dos modalidades, dos épocas del torero: la portuguesa en que el caballo, la dama a la alta escuela, le es todo, y la hispana en que el toro y el valor personal del torero son el eje ibéricos

uno y otro arte, juego de destreza, habilidad y valentía, al fin, se funden muchas veces en un solo bloque para producir esta maravilla de emoción estética que es el arte del torero.

Aquí, en Campo Pequeno, han recibido el homenaje de entusiasmo popular las más destacadas personalidades del mundo a su paso por Lisboa. Al conjunto del espectáculo taurino acude el gran público y el homenaje surge espontáneo y popular del graderío y tendidos, en atención del gran hombre o de los grandes hombres de turno que se encuentran en Portugal. Hoy le toca a Italo Balbo. Viéndole en el palco de honor, atlético, efusivo, cordial, parece un muchachote fuerte y sencillo que se disfraza con unas barbas postizas para parecer un ogre.

Lisboa cruje en fiestas en honor de los aviadores italianos de la cuadrilla de Balbo y en su honor se ha organizado una corrida de toros.

Ahora van los gustos portugueses tras el torero a la española. Quizá, momentáneamente, el torero a caballo está en derrota frente al torero a pie. En esta corrida, en honor de los italianos, apenas el torero a la portuguesa ha tenido representación: con gentileza lusitana ha cedido la vez al torero a la española. Y a fe que los diestros españoles han hecho honor a este honor, y su triunfo ha sido completo.

El Mariscal del Aire ha presenciado la corrida en unión de los ministros portugueses de Interior y del Comercio. Los toreros le han brindado sus proezas, y el público le ha aclamado sin cesar. Ese torero moderno, culto y epimárgico: Victoriano de La Serna, incomprensible en su

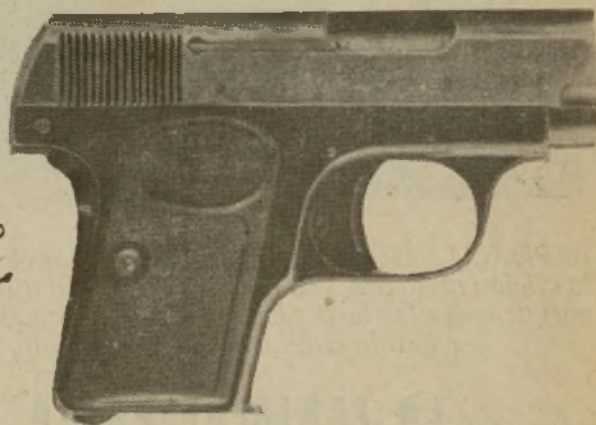
carácter que va al igual que su arte, del misticismo más estático a la más adusta misantropía, le brinda una faena y la muerte de un toro. ¡Hermosa faena, en la que se ha unido la ciencia del orfebre con la inspiración del genio! Todo brindis taurino es una ofrenda de vida. El Mariscal del Aire ha correspondido con una ofrenda a la muerte. Al torero español le ha entregado una pistola...

el empavonado por el uso. El Ministro no recuerda desde la fecha que la posee. Sólo sabe que ya le acompañaba cuando aun era teniente. La llevó consigo en todas las acciones que participó de la Gran Guerra. La llevaba en la marcha sobre Roma, en el salto Roma-Brasil de los "Soveia" y en este doble salto trasatlántico de la *cruciera del decanillo*. La pistola es una Efe-Ene, de fabricación belga; por su pequeño calibre no es arma ofensiva, tie-

reposa en el amarafe de "Ponta Delgada".

Por las costas de España el hidroavión cruza el estrecho de Gibraltar. Sigue a levante y próximo a las playas valencianas, frente a Nazareth, como en un sacrificio en ara de los mártires de la aviación hispana, besa las aguas, entrando en barrena con fuerza de catapulta, produciéndose la catástrofe, de la que el general Valle es la primera víctima.

*a Victoriano de la Serna  
grande espada (por mi)  
le ha dado grande  
muerte) con entusiasmo  
por el magnifico toro  
que me ha dedicado  
Italo Balbo*



La pistola regalada a Victoriano de la Serna por Italo Balbo con el siguiente autógrafo: «Victoriano de la Serna, grande espada (y más grande médico), con entusiasmo por el magnifico toro que me ha dedicado. Italo Balbo.»

## LA MASCOTA DE BALBO

En el antepalco del tauródromo se desarrolló la escena. Viva, cordial. Diálogo efusivo, sostenido en francés, de mutuas aspiraciones entre el Ministro del Aire y el torero. Pistalosi, el fino diplomático de la Embajada italiana en Madrid, va apostillando el diálogo.

Balbo. Italo Cesare Balbo se lleva como mascota la oreja del cornúpeto que le caba de brindar el torero; éste se lleva la pistola del glorioso aviador. Es una pistola chiquita, negra, casi perdido

ne escasísimo valor defensivo. Sólo llevándola como amuleta, como mascota de buena suerte, se explica que la use este hombre férreo, hercúleo y campechano, acostumbrado a lucha contra la muerte y a manejar ametralladoras, bombas de mano y gases mortíferos. Viéndola tan chiquita, tan mona, tan inofensiva, al parecer, hace pensar en un fetiche... que su dueño ha cuidado para poner el punto final a su vida en alguna situación angustiosa...

El torero ha de marchar a Barcelona. El coronel Cañas, ayudante del Ministro hace ofrecimiento y el lidiador irá con el general Valle en hidroavión desde Lisboa a la ciudad de los Condes.

## LA MASCOTA DE BALBO YA ES DE LA SERNA

El torero no llega. Llamadas telefónicas, repiques de timbre desde la Comandancia de Marina al hotel. Mensajes que van y vienen de la Capitanía del puerto al hidroavión, que, listo para partir, espera en *Ponta Delgada*.

Espera inútil. El torero ha confundido la hora de partir, las cuatro del día con las de la tarde. Y el general Valle, a cuyas órdenes está el "Irata", que vino a traer repuestos a la escuadrilla, ordena salir para Italia, con escala en Barcelona.

Con las luces de la amanecida, sobre la ría del Tajo, proyecta su sombra desde el aire el "Irata", haciendo un gracioso saludo a la escuadra trasatlántica que

La pistola mascota del glorioso Balbo empieza a proyectar su "buena sombra" sobre el torero Victoriano de La Serna. ¡Milagrosamente se ha salvado de la catástrofe!

CRISTOBAL BECERRA

Lisboa, agosto 1933.



VICTORIANO DE LA SERNA en uno de sus famosos lances.

## PLAZA DE TOROS

## VISTA ALEGRE

## HOY Domingo, HOY

SEIS escogidos novillos, del famoso ganadero asociado DON JERONIMO DIAZ, antes

## Contreras

los cuales serán torcados, picados, banderilleados y muertos a estoque por los siguientes

## ESPADAS

## TOREROS

Juan Tamarit (HAVES II)

Raimundo SERRANO

La corrida empezará a las CINCO MENOS CUARTO de la tarde

SOL, 1,50 pts. - SOMBRA, 2,25





PEPE GALLARDO, que sin haber sido sancionado por la afición madrileña, su nombre se cotiza a altos precios, porque todas las tardes ha salido a la plaza para torear como lo está haciendo en esta foto.

## LA FERIA BILBAINA

# Rasgos superficiales

—¿A qué no sabéis por qué este año ha habido una corrida menos en la feria bilbaina?

—¡Hombre!... Había que darle tiempo a Armillita para torear las de Almagro.

—Por eso. Y porque la Comisión no ha sabido entender la crisis.

\*\*\*

Los toros de Pablo Romero, de presencia magnífica, fueron mansos de solemnidad. Y los de Carmen de Federico, más finos, solemnemente bravos.

¿Bravura? ¡Kilos!

Me quedo con los murubos. ¿Y usted?

\*\*\*

¿Puede un toro matar a un torero con un golpe de kilos?

Entonces, ¿por qué ese terror al "toro de Bilbao"?

\*\*\*

Desiguales en la lidia y en el tipo fueron los toros de Félix Moreno Ardanuy. Y los de Argimiro hicieron una pelea muy pobre.

¿Para qué engorda tanto a sus toros don Argimiro? ¿Para eso?

\*\*\*

Velas, con candelabro y todo, eran las que lucían los Villamarta, de la quinta de feria. El primero fué el manso más manso de todos los mansos de la feria. ¡Y no lo foguearon!... Yo creo que en diecisiete minutos que duró el

primer tercio se le podía asar y digerirlo.

\*\*\*

¿Qué le pasa a Chicuelo? ¿Se va haciendo viejo? ¿Quién lo diría!...

\*\*\*

Maravilla quedó inédito. Con un puntazo hondo en la axila izquierda.

\*\*\*

¿Quién dice que sólo se rajan los zapatos de mala calidad?

También hay *maletas* que se rajan. ¿Qué tendrán las corridas bilbainas?

\*\*\*

Hay quien cree que basta torear la alternativa para ser matador de toros. Para llevar este nombre no es suficiente tal ceremonia.

Es necesario, también, tener "narices".

\*\*\*

Como Armillita, que en cinco días ha despachado ¡catorce toros! Como podía haber liquidado mil cuatrocientos: bien, cortando orejas, dando vueltas al ruedo y firmando la feria próxima y todas las que en España y Francia tengan "categoría" y celebren una buena serie de corridas.

Porque Armillita las torea todas, como en Bilbao, donde no se va a hallar a gusto el público si no ve en el ruedo al mejicano.

\*\*\*

Ortega ha toreado tres corridas

y se ha llevado las orejas de tres toros.

A Ortega se le discute y se le ovaciona por cosas análogas.

Y es que el público es según le da. Pero Ortega es único, y eso lo reconocen hasta los *babos*.

\*\*\*

Armillita y Ortega torear todo lo que salga de los chiqueros.

Por eso serán base de cartel para el año próximo. Cuantas quieran y a como quieran...

Y eso que saben que en la villa del Nervión sale cada pájaro como para un remedio.

¡Y no se *rajan*! ¡Eso no es saber administrarse!

\*\*\*

Dominguez ha tenido detalles. Y unos lances muy buenos. Y unos rechazos colosales. Pero nada más.

¡Y eso no es suficiente, D. Fernando!

\*\*\*

Amorós salió "a por la cornada". Y, ¡claro!, se la llevó.

En el lado izquierdo del cuello hasta la laringe.

Pudo haber muerto en la arena.

\*\*\*

Pero no murió, y como estuvo muy valiente, la Comisión se acordará de él el año que viene.

¡No faltaba más!

\*\*\*

Y ahora, ¿otro año hablando de fútbol?

¿Qué remedio!

En Bilbao somos así.

EL AMIGO FONSO

Chimbolandia.

## Rasgos de Barrera

Tantos son los rasgos que tiene este torero acumulados sobre sí, que sería imposible entresacar de ellos uno, que por su mucho más mérito mereciese comentario aparte a los demás.

Son estos rasgos sus constantes triunfos, su muleta mágica, dominadora de todo cornúpeto, y, en fin, todo lo bueno por él realizado.

Exceptuando éstos, vemos otros: los del pundonor profesional y su instinto de superación sobre sí mismo. He ahí el complemento del torero valiente y artista, tan desusado en estos tiempos. Sólo Barrera une estos cuatro puntos tan herméticamente, que no es fácil separarlos. Prueba fehaciente de ello son sus actuaciones en Valencia.

No está la fecha que corremos muy distanciada de las famosas corridas, y, por tanto, aún pesa sobre nosotros el recuerdo como una pesadilla.

Barrera este año, al igual que en anteriores, ha resultado herido en una corrida de la feria valenciana.

Por ello, la mayoría de los aficionados se preguntarán: ¿Pero es posible que Barrera resulte lastimado todos los años en Valencia?

Sí, es posible; y nada más fácil de comprender, si analizamos su personalidad.

Esta se debe a esas cuatro cualidades que de forma tan maravillosa encarna. Pues bien. Barrera es de Valencia; allí tiene un hogar, una esposa y unos hijos. Teniendo esto en cuenta, deduciremos que este torero, en esa su patria chica, ostenta todo su arte, manifiesta todo su saber y se arriesga, si es preciso, merced a la emoción que le embarga, ya que a poca distancia de él se encuentran sus conciudadanos, que ansían sus triunfos; a su mujer, que llora y que reza, y a sus hijos, que hacen lo propio.

Contrariamente, si este torero no uniese esos cuatro puntos con tanta analogía, evitaría esa cogida anual en el coso valenciano.

pero para ello habría necesidad de desprenderse de una de las cuatro facultades apuntadas: la del pundonor profesional.

Barrera no sería entonces quien es, ya que él interpreta el toreo de una forma verdadera; es decir, cobra para agradar, para mostrar todo lo que sabe, y si no puede hacer esto, se deja coger, pues de ningún modo concibe este valenciano el toreo sin la unión del arte, el valor, instinto de superación y dignidad profesional.

He aquí, a mi modesto entender, el por qué de las cogidas de Barrera en las corridas de la feria valenciana, y el rasgo siempre laudatorio de este torero, merecedor como pocos de descollar en el escalafón brillante de la historia del toreo.

JUAN J. GARCÍA

## CRONICA TAURINA

# El parentesco y los toreros

Es cosa muy frecuente ver en un cartel o programa taurino, bajo el nombre de cualquier lidiador —tal vez desconocido— unas observaciones que a nosotros no dejan de promovernos risa, denunciando a tal diestro como pariente de un torero famoso; esto con el solo objeto de que la curiosidad pique en el aficionado y éste acuda a la plaza atraído, no por lo que el cartel pudiera tener de llamativo, sino por la más o menos fama o aureola de que gozara el antiguo diestro, cuyo pariente se anuncia como legítimo heredero de sus glorias artísticas.

Y así solemos leer en los programas cosas como esta o parecidas:

JUAN RUIZ, "PIRULO III"

"Nieto segundo de aquel gran lidiador que usara dicho apodo"

Y con idéntico molde hacen imprimir, bajo sus nombres, infinidad de diestros su parentesco—lejano o cercano—con un torero—muerto o retirado, y aun en ejercicio—que ellos dicen famoso.

Yo, que no comprendo esa manía de atribuirse parentescos en la tauromaquia, pregunto: ¿pero el nombre hace al caso? O lo que es igual, ¿el parentesco hace al torero?

Creo que no, sinceramente; porque conozco a muchos toreros que

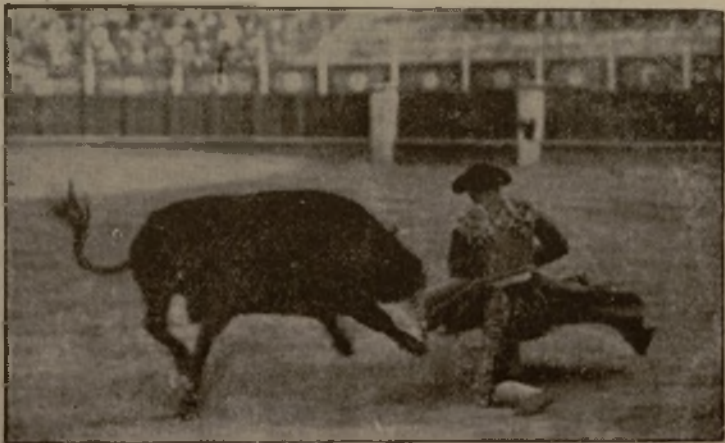
a pesar de anunciarse como hermanos, primos, sobrinos o nietos de lidiadores bastante famosos, luego, ante el toro—amo y señor—, han olvidado su parentesco, y no sólo han logrado poner en ridículo su propio patronímico, sino que el pobre torero—retirado, difunto o en activo—que figuró como pariente en los carteles, se ha visto insultado y escarnecido por el público, sin "comer ni beber" en el asunto.

¿Y todo por qué? Pues porque su primo, sobrino o hermano—suponiendo que en verdad lo fuere—ha querido poner como cebo su nombre para lograr que el público, atraído por la curiosidad y por la fama del antiguo torero, acuda, engañado, a presenciar sus desastrosas actuaciones y explotando de esta forma y tirando por tierra la ajena reputación, ganada tal vez a costa de sinsabores y de sangre.

Pero como esto es sinónimo de aquellos que no siendo capaces de crearse por sí mismos un sólido prestigio en la profesión, pretenden ampararse en los nombres famosos, nosotros, que estamos convencidos de que arrimándose al toro es igual que ser pariente de "Lagartijo" que del obispo de Constantinopla, decimos claramente a los toreros:

¡Sús y al toro, muchachos!

DON P. P.



ENRIQUE TORRES, el artista valenciano, que se está revelando en provincias como quien fué él en la torería, por su arte y su valor reconocido.



## COMENTARIO A LA ACTUALIDAD

## LO MERITORIO EN EL TOREO

Cuando un torero, por la modestia de su personalidad, apenas si contrata corridas con las que poder actuar para ir formando la aureola de una bien ganada popularidad, le llega, al fin, la ocasión de figurar en el cartel de una plaza de tronío, y, pese a que las circunstancias son para el torero en cuestión sumamente críticas, pues que no se seleccionó el elemento toro para que pudiera alcanzar un éxito fácil, sino que, por el contrario, se le destinaron para que lidiara reses que otros toreros más significados no aceptaron; si a pesar de todo eso el torero modesto consigue triunfar, logrando éxito legítimo, entonces es cuando en verdad hay que rendir pleitesía y admitir lo meritorio en el toreo...

Porque meritorio lo es el que un lidiador que está falto de entrenamiento, que casi torea su primera corrida en la temporada, y que, por lo tanto, lo más natural y lógico sería que se mostrara desconfiado, pues que olvidó la práctica, no obstante, no sólo sabe sobreponerse a sí mismo, sino que también a las circunstancias, y en un admirable esfuerzo de voluntad, de valor y de afición, procura desechar su temor, su desconfianza y aún su torpeza, para intentar primero y lograr después quedar airoso y victorioso de la situación, que si bien anhelaba como suprema solución a la ocasión que le permitiera salir de su marasmo, de su estancamiento, de su paro, para poder continuar su marcha por la senda que emprendiera y que tantos obstáculos hallara, para ir en pos de lo que los impulsos de su afición y ambición le hace suponer podrá alcanzar... le sorprendió el encontrarse en esa situación así tan de pronto y en unas condiciones de carencia absoluta, poco menos, de prevención o preparación que le garantizara el éxito,

Meritorio lo es, en efecto, que el torero salga victorioso por el esfuerzo de su voluntad, de su valor y de su afición; pero aún más meritorio lo es el que se muestreuelto, fácil enjundioso y hasta garboso, causando la grata impresión de ser lidiador que conoce bien el toro y el toreo, y que a su teoría une perfecta práctica, pese a su falta de entrenamiento, ya que ello significa que comprendió y asimiló el arte y la ciencia del toreo.

Meritorio, muy meritorio, capaz de promover entusiasmo de emoción y admiración, doblemente sentido por lo sorprendente, ya que el aficionado consecuente y sensato no esperaba tanto del torero que, por su modestia y por lo poco en activo, hacía suponer torpeza, desconfianza—lógica y naturalmente, por su escasísimo entrenamiento—, si bien quizá valor, voluntad y afición en el hacer de su actuación... De ahí que sorprenda y cause mayor emoción y entusiasmo, porque se le reconozca un mérito más, de apreciar y admirar que, en quién, por ser torero que está actuando con harta frecuencia, por fuerza ha de evidenciar suficiencia.

Bien merece, pues, que el esfuerzo tenga su debida compensación. El torero modesto recibió, de momento, los honores del éxito, rindiéndosele los tributos adecuados; pero no basta sólo esto, sino que es necesario que después vengan las demás compensaciones de que se hizo merecedor, para que no vuelva a quedar en inactivo quien demostró de modo bien elocuente cuanto puede dar de sí... Que no se diga que un torero que puede ser valor de gran utilidad para la fiesta se perdió por olvido o dejadez... Es necesario antes pulsar debidamente la autenticidad de su valer, para entonces admitirlo o rechazarlo definitivamente.

DON ISTA



EL ESTUDIANTE en un momento de su arte con la muleta que le ha proporcionado grandiosas ovaciones y tener un sitio preeminente en la torería.

CASA  
JUAN DE LUCASVinos finos y  
Cerveza fría  
ABUNDANTES Y  
VARIADAS TA-  
PAS DE COCINANúñez de Arce, 5  
Teléfono 19527

## Extremeñas

¿Será verdad... que, al fin, tendremos una novillada el próximo día 17?

Ante la duda, reproducimos de un diario de la capital lo siguiente, a propósito de esta corrida:

"Por diferentes conductos, algunos de ellos de fuente muy autorizada, llega a nosotros la noticia de que una flamante empresa de nuestra capital, proyecta la celebración de una magnífica—o soberbia, si ustedes quieren llamarle—novillada el día 17 de septiembre próximo.

El programa lo componen cuatro seleccionados novillos toros del hoy afamado ganadero D. José A. Marzal, cuyos éxitos recientes en las plazas de Madrid y Almendralejo lo acreditan sobradamente para que los estoqueen, mano a mano, Niño del Barrio y nuestro paisano el pundonoroso novillero Valentín Ritoré, que a juzgar por las actuaciones que lleva en lo que va de temporada, amenaza acabar con toda la novillería.

Ahora, mucho ánimo a los organizadores para evitar que no se "rajen", y de este modo abrigar la esperanza de saborear el arte de nuestro paisano."

Nosotros, por nuestra parte, y de llevarse a efecto esta combinación, auguramos un franco éxito artístico y de taquilla.

\* \* \*

En Barcarrota (Badajoz) se celebrará el día 10 una novillada, en la que Laine, Niño del Barrio y Luca de Tena despacharán seis novillos de D. Arcadio Albarrán.

M. FUENTES

Contra los gajes, contra los pesimistas, contra los espíritus mezquinos y malvados, TORERIAS sigue su carrera triunfal, más seguros que nunca de que contamos con el favor de un público al que nos multiplicamos por servir. El éxito nuestro, aumentado cada día, lejos de envanecernos, nos obliga más y más con nuestros lectores. En TORERIAS hay a toda hora una atención, una fineza, una brazada de cordialidad para nuestros amigos. Y para nuestros enemigos... una alusión humorística.



ALFREDO CORROCHANO, el torero que mejor ha toreado al natural en la plaza de toros de Madrid, como se justifica por este momento que reproducimos de ese día glorioso para el arte taurino.

## LA BECERRADA DE "TORERIAS"

El canje de cupones para asistir gratis al magno espectáculo, se celebrará en nuestra casa el próximo jueves, 7 de Septiembre.

Menuña zambra hay formada con la becerrada organizada por TORERIAS! Faltan quince días y ya la animación nos arroja, nos empuja y... ¡por qué no decirlo!, nos envanece y nos atortola. Y es que la fiesta promete tener todos los honores de tal. ¡La becerrada más castiza de Madrid! La fecha fijada para el extraordinario acontecimiento, es el domingo, 17 de septiembre.

Instrucciones a nuestros concursantes.

Con el propósito de ordenar el canje de cupones por las entradas gratuitas para poder asistir y contar después los agradables detalles de la monumental becerrada de TORERIAS, dicho canje tendrá lugar el próximo jueves día 7, de diez de la mañana a la una de la tarde, y de cuatro a ocho de la noche, en nuestras oficinas de calle Bravo Murillo, número 30.

Se advierte a todos y a cuantos lectores asiduos de TORERIAS nos preguntan por la forma de efectuar dicho canje, que para contar con la anhelada localidad es necesario traer los seis cupones correlativos. Cada colección, pues, de seis cupones da derecho a una localidad para la interesante be-

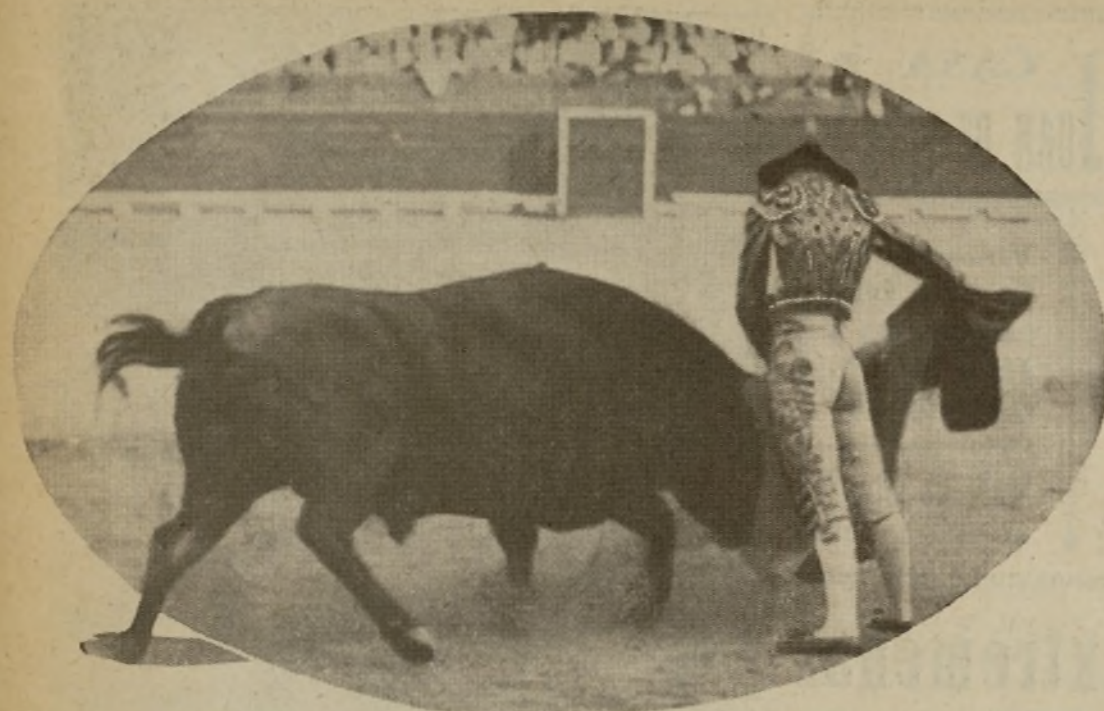
cerrada. El canje deberá efectuarse personalmente, no respondiendo de las colecciones que se nos envíen por correo interior, ya que sería tarea muy difícil cumplimentar dichos envíos. Con que ya lo saben nuestros amigos. El jueves, 7, ya nos tienen ustedes dispuestos, dentro de las horas hábiles, al cambio de cupones por entradas.

Como quiera que el festival de TORERIAS se celebrará el domingo 17, en el número de TORERIAS del domingo 10 publicaremos el programa completo del festejo.

A los toreros que han de tomar parte en la becerrada de TORERIAS

Para cuantos informes y detalles necesiten los toreros que de manera directa han de tomar parte en nuestra corrida, les avisamos que en TORERIAS pueden consultar durante los días que resten de la semana próxima, ya que el cartel quedará definitivamente ultimado el domingo, 10. Ni que decir tiene que para tomar parte en el espectáculo no se admiten recomendaciones, ya que nuestro propósito es hacer torear a media docena de muchachos de los que puedan ser gente en el toreo.





FERNANDO DOMINGUEZ, es el torero que menos necesita de adjetivos. Su nombre a secas como la seriedad de su toreo eminentemente rondeño, no necesita de cantores. Decir Fernando Domínguez, es evocar el claricismo en el arte. Lleva toreados Domínguez esta temporada, un puñado de toros por las principales plazas de España que bastan y sobran para cimentar una sólida reputación de muchos años. Los públicos aclaman a Fernando Domínguez, como primera figura del toreo.

## LOS COLOSOS DEL TOREO

# Manolo y Pepe Bienvenida

¡Albricias, aficionados!

Del conjunto de esta corrida alegre, cascabelera, colorida, con aroma de savia torera, culminó la gesta de Pepe Bienvenida, memorable, impecable. Ese chilillo plétórico de afición, genio y corazón para grabar su nombre en letras de relieve en la historia del toreo.

¿Qué hizo? Nada o casi nada! Ejecutar la suerte de recibir a la perfección, maravillosamente. Esto se dice pronto. Sí, señor. Pronto y rotundamente para que no quepa ni ásono de duda.

Yo no he visto matar un toro así más que dos veces, y sobrepasa ya mi pluma los seis mil toros en su cuenta.

La primera fué Joselito, el día 20 de julio de 1913, en las Arenas, alternando con su hermano Rafael. Mató el segundo toro, "Cochinito", de Benjumea, recibiendo; pero recibiendo de verdad, que en esa suerte se abusa del truco, del ensayo, de la probatura, y el resultado es el fisco.

De entonces hasta el 27 de agosto de 1933 —¡veinte años!— no se había repetido el acontecimiento. ¡Es para congratularse y entusiasmarse y recordar el momento y la fecha!

Veréis cómo fué:

Presentóse en el ruedo "Cantarón", cuarto de la corrida, negro, gordo, bien armado, precioso de tipo.

Pepe cumple sus deberes de corista, y el toro no da pruebas de ser muy bien educado. Se queda en mitad del lance, cabecea, le molesta la tela. Total: que el niño no puede completar una verónica y el saludo queda en desaire.

¡Bravo "Cantarón" al caballo, apríete y le apríete!

El puyazo le ha hecho entrar en razón y ahora le acepta a Pepe tres lances tremendos por lo ceñidos y ajustados.

De las tres varas restantes sale suelto.

Manolo hizo su quite con sabios capotazos por bajo de buen torero que no los premia por... eso, por sabios.

El propio Pepe se recrea en otro quite por chucuelinas pausadas, leves, elegantes.

La alegría de los dos animosos muchachos se nos contagia.

El último quite es al alimón, muy bonito, terminado con una reboletera por Pepe y con un regate por Manolo.

Las palmas truenan alegres, expansivas.

Los niños van a banderillar. Los palos están recamados de flores. Así debe ser toreado ellos. Por la plaza corre el bullicio algarero. Los niños alborozan, animan y divierten.

Valiente como un jabato va por delante Pepe, arranca el toro muy fuerte, no se asusta, emprende carrera, le corta el viaje, cuadra admirablemente y los dos garapullitos quedan juntos, enhiestos, en lo alto de la almena.

Manolo quiere imitarle y sólo le prende un palo.

Pepe cierra con otro par grande de ejecución y resultado.

La ovación es amplia, cordial. Está el toro en los medios cuando Pepe le encara la muleta.

Prólogo de la estocada memorable fueron un ayudado por alto, quieto y erguido el cuerpo; cuatro naturales buenos, uno por alto, otro ayudado por bajo, dos molinetes, sin moverse apenas del mismo terreno, dominador y muy torero; más pases por alto, y allí mismo, en el mismo centro del

dor, sin moverse, ejecutando la suerte de recibir limpiamente, maravillosamente.

Un ¡ah! de asombro en unos, de estupor en otros, nimbó la plaza. Nos quedamos atónitos, no sabiendo si aplaudir o chillar. Unos segundos de silencio, reaccionamos de la emoción producida por la belleza del momento supremo de nuestra fiesta y rompimos en un clamor y en un aplauso fuerte, en un alarido de entusiasmo.

"Cantarón" rodó fulminantemente. La oreja se desprendió sola.

A la vuelta al ruedo de Pepe siguió otra vuelta de los hermanos... y aún se están rompiendo muchos las manos.

Eso que nos cuentan los viejos de recibir toros ya sabéis, jovenzuelos, lo que es. No lo olvidéis. Yo hacía veinte años que no lo veía. ¡Si será difícil!

¡Venga esa maño, Pepe, y apríete fuerte!

Tras esa gesta en esta corrida, lo demás hubiera quedado gris, pálido, oscurecido.

Pero los dos niños de Bienvenida saben de la propia estimación, de lo comprometido que es llevar un nombre que se cotizó al alza en el toreo, emprendieron el escabroso camino guiados por su dignidad, y toda la tarde fué una constante y patente demostración de su vergüenza y pundonor.

Manolo nos sorprendió en las verónicas, bajos los brazos, templando superiormente. Digo nos sorprendió porque el muchacho traía el estilo de su padre, el antiguo, que ya no se estilaba. Se ha adaptado a la escuela beímontina y debemos felicitarle y felicitarlos por seguir la buena senda.



¡Ya lo dijo TORERIAS! ¡La pareja del porvenir! ¡Los hermanos Bienvenida! Manolo, el calor, el valor, el arte; Pepe, el coraje, la inspiración, el arte, el valor... En Barcelona, con un manejo público, armaron tal alboroto que no se recuerda nada igual. Pepe Bienvenida culminó la página gloriosa matando un toro en la suerte de recibir, suerte magna, desmpeñada Joselito Bienvenida. Las otras dos muestras gráficas de la corrida del domingo proclamaban a todo como la pareja del interés y del porvenir. Claramente se ha demostrado la preferencia del público en actuaciones sucesivas en Barcelona han llenado la plaza y el público ha salido rojo de emoción.



Cúspide de cuanto afirmó fué un quite al quinto por unas a modo de navarras, un farol y epilógado de rodillas verdaderamente maravilloso.

Se banderilleó el primero, quebrando el primer par muy bien y clavando dos pares más al pelo.

El ayudado por alto y engarzó tres naturales y el de pecho superiores; dos molinetes, otro ayudado por bajo, el afarolado, suelta dos pinchazos sin poder mucha fe en el ataque, y, finalmente, entrando corajudo, ataca para lograr una estocada grande.

¿Por qué la duda en los pinchazos y la decisión en la estocada?

A la inversa, hubiera cortado la oreja.

La ovación fué con él por la faena de muleta, casi toda sobre la izquierda.

No aceptaba el capote el tercero. Manolo lo sometió a chicotazos por bajo.

Cogen los niños las banderillas. Juegan al toro, le burlan, le acarician.

Las caras sonreían.

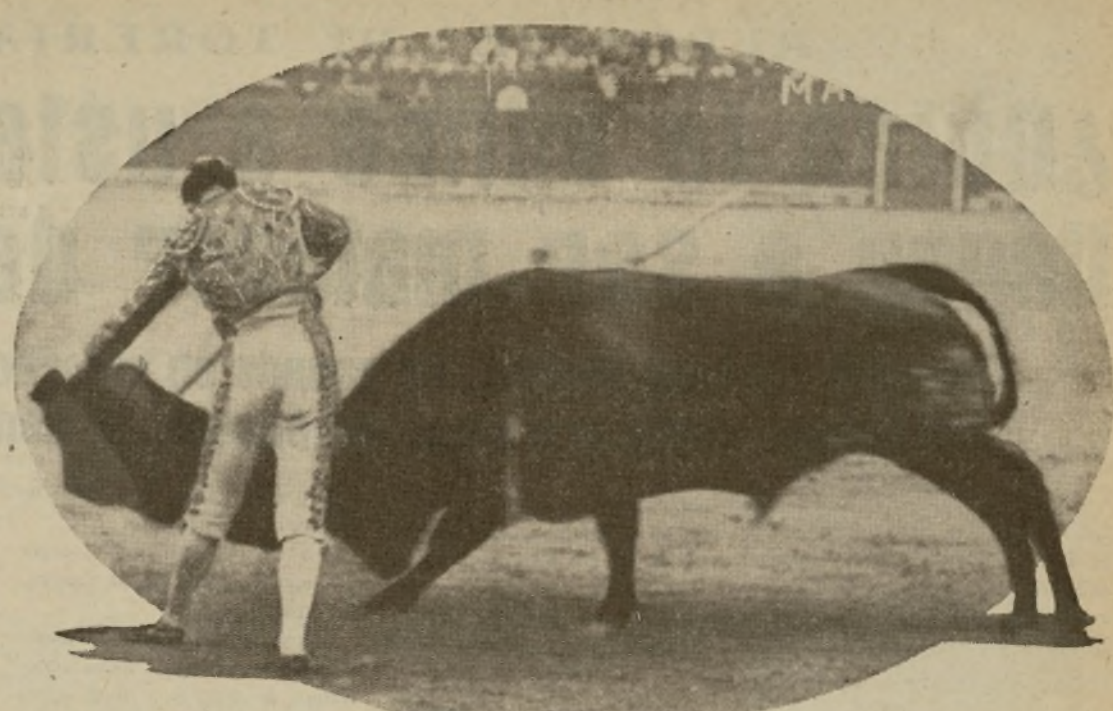
Manolo cita bien, emprende viaje, al meter los brazos se le tuerce el toro y los palos cuelgan en los bajos. El nene hace un gesto de rabia.

Pepe clava un gran par. Y ahora Manolo clavó otro par por dentro, exponiendo, superior, que borró el primero.

Ovación.

Manolo nos brindó ese toro. Pensaría en la oreja. A por ella iba.

Sentado en el estribo dió dos muletazos grandes. Luego, nuevo orfebre del toreo, su muleta prodigiosa rezumó fragancia y la faena corimbo de flores multico-



LUIS DIAZ MADRILEÑO tiene conquistado en el toreo el sitio más difícil de conquistar. El sitio que corresponde a todo buen torero que toree al natural. Para Madrileño no tiene secretos la mano izquierda. Corre la mano zurda con suavidades de seda y se deja pasar todo el toro por delante en un conjunto armonioso y definitivo. De ahí que las preferencias de todos los públicos estén del lado del torero de Pardiniás, que es estar al lado del pundonor profesional y del arte.

lores fué que nos embriagaron con su aroma.

Del pase alto, al de la firma, a los de rodillas, molinetes, cambios de muleta por la cara y de costado, los de costadillo, las facetas del toreo alegre y primoroso brillaron rutilantes, espléndidas.

El senado seguía con interés aquel juntar claveles y nardos y rosas, y entregármolos sonrientes, afable, en auras de juventud.

Dos pinchazos leves y media estocada buena.

Iba a por la oreja. Aquellos dos pinchazos se la quedaron. Falló el propósito.

No falló la ovación.

El quinto se resintió de las manos después de la primera vara. Era bravo el toro y noble.

Dos pares le clavó Manolo.

El público, visto lo de las manos débiles, no le agradeció a Manolo el cuidado y la ciencia que desarrolló en la faena de muleta, también por naturales. Cae el toro. Cuatro pases suaves en redondo y se vuelve a caer.

Lo pasaportó de una estocada corta.

Y le aplaudimos.

El único desaborio fué el segundo.

Ni al capote ni a la muleta atendía.

Pepe lo fijó con un par de ayudados por bajo, vió que el mulete era inútil y abrevió: un pinchazo y una desprendida.

La brevedad también es en ocasiones un mérito.

Se lo premiamos.

Las verónicas al sexto, impecables. ¡Cómo se apríete el menor de los Bienvenida!

Hízole doblar con la muleta por bajo, intercaló un molinete, tres pases en redondo fueron un primor, pinchó en lo duro, dió más pases altos, entró bien para media en lo alto y descabelló.

Se despidió a la pareja con una ovación redonda.

Dieron una tarde buena, se divirtió la gente y, además, se saboreó la suerte de recibir.

¿Qué más se va a exigir?

Envío:

Señor don Manuel Mejías: Un percañe traicionero troncó en flor su brillante carrera taurina. Pasó usted por tance muy amargo. Pero no todo son amarguras en la vida. Aunque pocas, nos ofrece algunas satisfacciones. Y cuando éstas nos las proporciona sangre de nuestra sangre, el retoño en el cual pusimos todos nuestros amores y desvelos, ensanchándose el pecho, inúndase de gozo el alma y damos por bien sufridas las contrariedades.

Su hijo Pepe ha esculpido una

fecha memorable en el toreo: 27 de agosto de 1933. Ha consumado la suerte de recibir maravillosamente. Como Joselito Maravilla en 1913. Dígalos usted muy alto. De entonces acá, ¡nadie!

El notificárselo me satisface a mí tanto como a usted el enterarse.

Un abrazo cordial y efusivo del amigo y el aficionado.

AZARES

("El Diluvio", de Barcelona.)

## UNA OPINION

De todas las grandes faenas ejecutadas por los diestros en la plaza de Valencia, destaca en primer lugar la ejecutada por Luis Díaz, "Madrileño", el 7 de julio, ya que vimos lidiar un toro como no se verá en mucho tiempo. ¿Qué hizo? Atención, leed despacio, a ver si mis palabras os hacen ver dicha faena. Apenas sale al ruedo el sexto novillo, de Tovar, se abre de capa, y con las manos bajas, templando, mandando y parándose, le dió seis lances largos, suaves y con una gracia que el público loco de entusiasmo le ovacionó de tal manera que tuvo que saludar montera en mano.

En el quite mejoró todavía los lances y remató con media verónica que puede servir de modelo por lo templada y ceñida. Luego, con la muleta, andando paso a paso, empezó con un pase alto al natural que hizo recordar a Vicente Pastor; siguió con uno de pecho y a continuación, en el centro del ruedo, le dió siete naturales con un dominio, una gracia y un salero que el público se transportó a las más altas regiones.

¿Estábamos en 1933, o el calendario nos había transportado al toreo veinte años atrás? Tal fué el clasicismo derrochado por este enorme torero en esa faena; Joaquín Félix

Valencia, agosto de 1933

Imprenta de TORERIAS.-Bravo Murillo, 30

Ayuntamiento de Madrid



## REPOTAJES DE TORERIAS

# ¿Quién le animó a usted para llegar a ser matador de toros?

**Manuel del Pozo (Rayito), ha ganado en el toreo un millón quinientas cuarenta y cinco mil pesetas. Y tiene ahora....**



Manuel del Pozo (Rayito)

—Yo—nos cuenta Rayito, en un tono confidencial que pugna con el interés de toda exhibición—no sabía si quería o no quería ser torero en la fecha que le digo. Por lo menos, no “había dado un capotazo”, ni suspiraba por darle.

honores, para ofrecerle una corrida en la Maestranza, en vista del cartel que tenía entre la afición; el Tito y otros, entre los que recuerdo a Joaquinito, a Flores, a Corona, al Chato, a Manolo, el Barba...



*El valeroso matador de toros Manuel del Pozo RAYITO cuando aún no pensaba en ser torero, rodeado de Josecito el de los tufos, el Chichi, Miguelazo Alba, el pintor sevillano Cerrales, Romitos, Cerrajillas, Rosilla Macandro, José Blanco «Blanquito» y Clavijo, inricados de izquierda a derecha.*

Me encantaba, eso sí, escuchar en la Puerta de la Carne, después de mi vuelta de la Pirotecnica, donde trabajaba sin descanso, a los aficionados hablar de toros. Por aquella fecha, se hablaba en Sevilla, por los chavales de los barrios, de proezas taurinas. Hoy, en cambio, no se habla más que de proezas sociales. Los “pistoleros” de entonces, suspiraban sólo por salir en brazos por la Puerta del Príncipe, después de una gran tarde de toros. Y recuerdo que una tarde llegué a la taberna “La Mezquita”, punto de reunión entonces de todos los que prometían dejar chico a José, con mi blusita azul, abotonada hasta la nuez, y mi pañuelo de seda negro al cuello.

Lia “plebe” del barrio tenía tomadas todas las mesas y parte del mostrador. Se hablaba con calor de toros y toreros. Debajo de una cabeza de toro, que mató José Claro, en Murcia, y alrededor de una mesa, como en rancho aparte, discutían los privilegiados de la fama por aquellas fechas. Los aficionados que estaban a punto de debutar en Sevilla. Eran éstos: Cerrajillas, El Chichi, hermano de Josele; Migueliyo Alba, a quien Salguero acababa de llamar a la Taurina, con todos los

Yo no me atrevía a respirar entre aquellos preferidos. Los miraba con algo de respeto, considerando ya como toreros cuajados. Aquella tarde Cerrajillas me hizo el honor de invitarme a café, y más que la invitación me satisfacía el hecho de poderme sentar entre aquellos toreros, ¡yo que no sabía lo que era un lance de salón! En un rincón, sin mediar palabra, escuchaba a todos, con religioso silencio.

Cuando los que discutían se iban de la lengua, alguien recordaba a Josele en relación con lo que se discutía, y la conversación volvía a su curso normal. De pronto, un “curda”, que estaba en el mostrador, empujando el codo y ajeno a nuestras charlas, se encará con el grueso de la reunión:

—“De todos ustedes—dijo en tono amenazador—no se saca un torero ni con unos alicates. Y eso lo dice el maestro Tudela, que es el que sabe más de toros en toa Sevilla. ¿Está claro? ¡Ni uno que haga “jú”! El único que va a ser malaor de toros de los güenos es ese mocoso que está ahí aburrido”. Y me señaló a mí con insistencia. ¡Figúrese usted el jolgorio! La cosa no era para menos. Ante la machaconería de

“mi primer admirador”, hube de intervenir tímidamente:

—S iyo no sé lo que é coger un capote... Usted se ha confundido con otro...

¿Para qué hable así? El maestro Tudela, a quien todos conocíamos de vista y a quien apreciábamos, se enfureció y a gritos afirmó:

—El hijo de mi madre no se ha equivocado nunca en cosas de toros. De toda esta plebe, tú eres el único que serás matador de toros. Y para que convides a estos maletas, ahí tienes estos veinte duros. Si no los tomas, te tienes que echar una pelea conmigo.

Como no había otro camino, tomé el billete, y a poco nos lo repartimos equitativamente, a razón de cinco duros por cabeza, entre Cerrajillas, el Chichi, Migueliyo Alba y yo.

Esos cinco duros, los primeros que gané antes de pensar en ser torero, fueron los que me “metieron” en la afición. A los pocos meses, mi nombre rodaba por los tentaderos...

—¿Cuándo volvistes a ver al profeta, al animador, como se diría hoy?

—Nunca. ¿Es un caso raro, verdad? Un hermano del maestro Tudela fué siempre partidario mío, pero nunca tuve ocasión de pagarle con un abrazo o con una atención aquella viciencia suya. Esas son de las cosas que quedan en el corazón y que salen cuando el tiempo y la experiencia la echan afuera. En el toreo, cuando se está en auge, se vive una vida de tanta ficción y de tanta fiebre, que no se repara en muchas cosas...

—Ya está contestada, y de manera muy original, por cierto, la primera pregunta que le hace TORERIAS. Ese maestro Tudela es un símbolo, un pedazo del alma de Sevilla... Ahora, vamos con la segunda. ¿Qué dinero ha cobrado, en total, en su vida de torero?

—¿Que qué dinero?... ¿Quiere usted tomarse la molestia de venir a mi casa, y con las liquidaciones y los contratos y las estadísticas, hacer una sencilla suma? Porque lo que usted querrá saber es el total del dinero recibido, no en lo que se ha invertido, porque eso se necesitarían muchos pliegos...

—Justo.

Durante más de dos horas hemos ido anotando y comprobando datos y cifras. Desde el primer contrato de novillero al último, de la corrida de Miura en Madrid. El trabajo no ha sido penoso ni embarazoso.

Una sencilla operación aritmética. De cada temporada hemos sacado el total en bruto de lo cobrado, y hemos sumado todas las partidas. Al estampar la suma total, la estilográfica garraspea de manera burlona, con un aire de sorpresa mal disimulada. Manuel del Pozo, “Rayito”, ha ganado en el toreo un millón quinientas cuarenta y cinco mil pesetas.

... ..

—¿Es posible?

—En los toros, lo único que no miente son los números hechos al final. Compruebe usted otra vez más las cuentas...

—Un millón quinientas cuarenta y cinco mil pesetas... De modo que suponiendo que en gastos de viajes y cuadrillas hubiese gastado la tercera parte, y otra tercera parte en propaganda quinientas quince mil pesetas de propaganda, te quedan para gastar, desde que empezó a torear a la fecha, ¡quinientas quince mil pesetas! ¿Como para vivir muy cómodamente! ¿Y te quedan...?

—Me quedan... muchas ilusiones para volver a ganar otras tantas.

—¿Cómo puede ser eso?

—No sé.

—Sería curioso conocer con exactitud, así como se conocen los ingresos, el capítulo de gastos...

—Sí, sería curioso. Pero es difícil. ¿Se contenta usted con conocer una sola anécdota de mi vida?

—Venga, si es interesante.

—La temporada del 28, cuando toree la corrida número 44, y conste que mis honorarios fluctuaron entre seis y ocho mil pesetas por actuación, ajusté cuen-

tas. Se me entregaron todos los comprobantes, firmados y legalizados, sin poder oponer yo el menor “pero”; y cuando firmé el “enterado”, la persona que me entregaba cuentas me dijo:

—“Dame dos pesetas y toma este billete de cien y estamos en paz”.

Y con mis noventa y ocho pesetas salté de gozo. ¡Era libre!

—Pero...

—Nada. Comprendo su extrañeza. En toda la liquidación no había más que cosas correctas. Nadie, ni yo, podía poner en tela de juicio al que me rendía cuentas. Todo era legal, justo, verdad... ¡qué sé yo! No había más que una cosa: que el dinero de los toreros no es como el dinero del fabricante, ni del negociante, ni el del cuentacorrentista; el dinero del torero está hecho de una aleación de humo, que el viento lo deshace...

GUILLOTINA

*Tienen razón los que opinan que el próximo, eia 17, la becerrada de TORERIAS llevará a la plaza de toros de Vista Alegre a todas las mujeres guapas de Madrid. ¿No faltará una? ¿Razones? Que el cartel tiene muchos atractivos y que en esta casa se organizan las cosas así o... no se organizan. El «cuartito de hora» bello de nuestra fiesta nos lo darán sin duda alguna el sinfitu de mujeres bonitas que el domingo lograremos reunir en la plaza carabanchelera. ¡Sol que np hay!*



*El torero esportman, Don ANGEL MONASTERIO, viendo morir un novillo soberbiamente estoqueado, en Al-mendralejo. El Señor Monasterio, se propone doctorarse en breve, como final de su etapa taurina a la que dedicó su afición el valeroso torero de Gijón.*



# Lo que dice la prensa no "financiada" de la actuación brillante de los toreros

"Claridad", de Jerez, trata así a Carnicerito de Málaga:

"Nos demostró la injusticia que supone el olvido en que lo tienen las empresas. Lanceó por verónicas muy bien a su primero, dando algunas francamente superiores, todas ellas con mucha quietud y jugando bien los brazos. Asimismo realizó algunos quites buenos, y bregando estuvo acertado e incansable.

Con la muleta, en su primero, hizo una gran faena dando pases de todas clases, sobresaliendo varios por alto, un natural ayudado con el estoque, uno de pecho y un molinete así como algunos ayudados por bajo. Despachó al toro de una gran estocada, de la que rodó a poco el bicho sin puntilla. Cortó las orejas y rabo y dió la vuelal ruede.

"La Unión", de Sevilla, ocupándose de la novillada de Sanlúcar de Barrameda, del pasado domingo, dice de Juanito Jiménez, por la pluma de M. Alarcón:

"—Y a propósito de temperatura. ¿Usted no fué el que me dijo que Juanito era el mejor novillero de los actuales, pero que era "frío"? Pues está usted equivocado de medio a medio. Yo no sé si Juanito era o no frío antes; pero lo que es ahora, es el novillero de la máxima presión. Lo que ayer hizo ese muchacho con la muleta, en el último toro, no lo mejora ni Ortega, y le echó tanto calor a la faena, y tanto dominio, y tanto pundonor, que el que se quedó helado fué el público que sabe ver los toros, cuando Juanito lo sorprendió con una faena tan dominadora, tan valiente y tan alegre y torera, que no hubieran tenido inconveniente en

suscribirla los mejores muleteros que he conocido en esta taurina existencia.

—No me diga usted esas cosas para hacerme sufrir, por haberme quedado en la playa.

—Lo que le digo es la pura verdad. Sin eufemismos. Sin abusar de los calificativos, lo que Jiménez hizo ayer en Sanlúcar es algo que no puede mejorarse hoy por ninguno de los muchachos que se visten de luces. Se encontró en su segundo del lote con un novillo gordo, de elevadas defensas y con muchas preferencias por las alturas. Parecía poco menos que imposible que el de Santa Coloma hiciese intención siquiera de bajar su aparatosa cabeza, y Juanito Jiménez, que ya en su primera actuación había hecho faena para merecer una ovación y salida al tercio, se fué al novillo completamente solo, y sin que capotazo alguno interviniera en la labor del matador, y con mucho arrojo y un dominio grande, lo empapó una y otra vez, haciendo doblar, sobre la pierna, a fuerza de coraje y temeridad, la altiva cabeza del de Santa Coloma. Este, por añadidura, o estaba congestionado, o no veía de cerca, y apenas quería fijarse en el castigo que para él suponía la muleta en la mano derecha de Juanito Jiménez, y por tanto, el torero sevillano tenía que exponer más cada vez, toreando en los mismos hocicos del novillo, y mandándole con ese arte y dominio que sólo pueden desarrollar los toreros fogosos y decididos. Fué mucha faena la que hizo Juanito con la muleta en el cuarto toro, mi amigo; no crea que lo digo para que sufra, por no haber asistido a la corrida, sino para que abandone

esa impresión que usted tiene acerca del Juanito Jiménez. Este torero no es que sea frío, como usted me dijo; es todo lo contrario: el torero de más atmósferas de los novilleros actuales. Y si no, escuche lo que dice todo el que lo vió en Sanlúcar."

El crítico de toros Don Pepito, reseña así la actuación en Málaga de Curro Caro, en "El Popular":

## "TERCERO"

"Granero", negro, gordito, aunque no grande, y cubeto de cornamenta. Sale con mal genio y se revuelve pronto.

Curro Caro se alegra y obsequia a la concurrencia con la exhibición de cuatro verónicas magníficas, con estilo, mando y valor, lo que remata con media superior. (Ovación.)

Toma "Granero" el primer garrochazo, y Curro hace que se repita la ovación, toreando de frente por detrás. Diego de los Reyes en su turno quita por faroles y Pazos se limita a dos lances con soltura pero sin entusiasmo.

Chicuelo de Málaga y otro, para nosotros desconocido, banderillean, el primero con prontitud y valor.

Y vamos a ver qué hace Curro Caro con este novillo, el único que hasta ahora promete algo. Comprendiéndolo así, Curro se dedica a hacer gozar a la afición de un buen rato, pasando con tranquilidad, dominio, valor y arte. De su faena se destacan unos muletazos de pecho arrimadísimos. Se adorna en diversos momentos. (Ovación). Entra a matar con valor, pero el novillo echa a andar antes de tiempo. Curro lo espera, y resulta un pinchazo lo que pu-

do ser una estocada. Repite con valor, y logra una casi entera en su sitio, que mata. (Ovación, las dos orejas y el rabo, y vuelta al ruedo.)

## SEXTO

"Cucarracho", berrendo en cárdano, careto, botinero, de pocos kilos y por casualidad, bien puesto de defensas.

Con malos andares y feísimos cabeceos, "Cucarracho" nos hace dudar de que todavía nos quede algún momento bueno que ver. Sin embargo, Curro Caro se empeña en torear y veroniqua con valor y arte. (Ovación.)

El segundo tercio tranecurre mal y en seguida Curro empieza, pero al primer pase sufre un desarme. Sustituye el trapo y a cuerpo erguido pasándose los pinchos por el vientre, saca unos cuantos muletazos superiores, serie que otro desarme interrumpe, pero sin inmutarse sigue echando valor, escuchando palmas y olés.

Y así hasta que se echa la escopeta a la cara y avanzando rectilíneamente, mete todo el acero, que queda algo caído. Descabella a la segunda; y paseado en hombros, entre una enorme ovación, pasa por el gusto de que le den así una vuelta al ruedo y así sale de la plaza.

## RESUMEN

De la fiesta, poco... o nada; la materia prima, ausente... los doctos, en la estacada... Tan solo el adolescente Curro Caro, por valiente fué el héroe de la jornada.

DON PEPITO

"El Liberal", de Bilbao, relata la cogida de Pepe Amorós:



Ahí lo tenéis. Delante de los espadas que han de torear en la plaza de Brihuega, el niño de dos años Paquito Sánchez, el torero más joven de España, pasea su cuerpo retrechero por el ruedo, donde el mejor día se hará famoso. El novillero MONTERO en una buena verónica en el novillo que alcanzó un gran éxito, en Brihuega.

"Salió el otro toro, y aquí tenemos a nuestro hombre creciéndose, creciéndose hasta sacar el busto fuera de la plaza. No le asustaron los puñales florentinos de su enemigo, y de salida le toreó estrechándose en los lances. Después tomó las banderillas, y con unos deseos locos de triunfar, con entusiasmos de muchacho en plena lucha con una vida que se le niega, colocó dos pares (en el segundo se jugó la pelleja) que le valieron cálidas ovaciones. Y en este ambiente, inquieto el espectador y jadeante el diestro, Pepe Amorós hincó las dos rodillas en tierra y citó al toro en línea recta al pitón contrario, cruzadísimo, por tanto, con él. Su hermano Eladio le quitó la res y la cerró en tablas. Aquí se arrancó, y Pepe, nuevamente de rodillas, aguantó impávido la acometida y dió dos pases escalofriantes. Ya en pie, siguió toreando con valor suicida. hasta que en un semipase por alto el villamarta se le quedó en el centro de la suerte y le cogió por la cintura. El torero quiso, instintivamente, esquivar la cornada y resbaló por el pitón, que fué a clavársele en el lado izquierdo del cuello...

La escena fué rapidísima, pero angustiosa. El lidiador anduvo media docena de pasos, cubriendo con sus manos la carne desgarrada, y al mirárselas para ver si estaba herido, brotó de la lesión un chorro de sangre. Pepe sufrió un desmayo y cayó sobre la arena, cara al sol, vencido en la lucha, pero triunfante.

¡Bien, muchacho!"

## ¡Y luego dicen que el toreo es difícil!

Un cocktail taurino. Pagés, Belmonte y Perico Chicote, esperando la hora de lucir sus habilidades taurómacas en el festival benéfico de San Sebastián. El empresario señas Pagés, en un lance de la mariposa que... voló sobre el mar. El remate de este soberbio quite, fué algo superior a toda ponderación. ¡El remate de los tomates! Lo cierto fué, que se recaudaron muchos duros para los pobres de San Sebastián y que el público salió muy satisfecho del espectáculo.





## AHI VA ESO



El miércoles, único día libre, en lo que va de temporada, fué obsequiado Domingo Ortega con un banquete monstruo en San Sebastián para hacerle entrega oficial del toro de oro, como premio de sus actuaciones brillantísimas e imborrables en la semana grande. Al final del banquete se leyeron centenares de adhesiones y un telegrama de felicitación del polígrafo taurino D. Antonio Conde, que arrancó una imponente ovación. El telegrama en cuestión ha sido traducido a siete idiomas, y la parte esencial del mismo es un sonoro y estentóreo:

**¡AHI VA ESO!**

Los guardias motoristas andan escamados seriamente con la velocidad que Pepe Gallardo imprime a su automóvil cuando coge de lleno la carretera de Aravaca. Y es que a pesar de la velocidad, no sale de ella. Ya en cuanto lo ven pasar sonriente, como si fuera camino de la felicidad, le gritan:

**¡AHI VA ESO!**

D. Manuel Palop está irresistible de elocuente, con motivo de haberse hecho cargo del Soldado, el excelente apoderado D. Juan de Lucas. Cada vez que observa a los dos en amigable coloquio, don Manuel se empina y grita, para que lo oigan hasta los sordos:

**¡AHI VA ESO!**

Ha mejorado de sus graves angustias catarrales el banderillero Antofito Romero, quien durante su dolencia no ha dicho esta boca es mía, sobre determinando incidente social, provocado por dos picadores cordobeses en una reciente corrida celebrada en Cádiz. Cuando mejor del todo, que deseamos sea pronto, comenzará a gritar de nuevo:

**¡AHI VA ESO!**

El factotum de la empresa madrileña, D. Carlos Gómez de Velasco, ha editado por su cuenta mil ejemplares de la crónica que el crítico de «La Unión», le ha hecho al torero-gamba, en su última actuación en Madrid.

La edición completa la piensa enviar a Méjico con el consabido:

**¡AHI VA ESO!**

En carta que tenemos a la vista, el genial Trasellas nos informa con su gracia personal de varios secretos del toreo, que en su día publicaremos. Por hoy sólo diremos que Trasellas nos asegura que él fué el único que descubrió al Niño del Matadero.

¡Vamos, como si hubiese usted descubierto a Colón! Ahora, que a nosotros sólo se nos ocurre exclamar:

**¡AHI VA ESO!**

## LOS GATOS DE TORERIAS

¿VA USTED A DECIR MISA, PADRE?

Está poco tonto el apoderado Juanito Serrano con el éxito resonante obtenido en Cádiz por Enrique Domingo. No hace más que limpiar el cristal de sus gafas y decir a tdo el que no le pregunta: "Ya verá usted cuando llegue ese... Domingo".

—¿Qué dice usted, Serrano?—le preguntó Maera distraído.

—Que ya verán ustedes cuando llegue el Domingo...

—¿Va usted a decir misa, padre?—le replicó el matador de toros, mirándole su cabeza de orate perseguido.

UNA DESPEDIDA CON TODOS LOS HONORES

Para nadie es un secreto que en la corrida de despedida como empresario organizada por Camacho el pasado domingo en Cádiz no hubo arriba de tres mil personas de pago. Perico Balaña, que está a lo que salta, si lo que salta es un negocio seguro, le ha puesto a su colega-el siguiente telefonema: "Dime si te atreves a despedirte definitivamente como mpresario en Barcelona. Tráete público. Dame tanto por ciento. Asesorará Pagés, como número fuerte del programa. Telefona. Pedro."

Indudablemente el ofrecimiento es de aúpa. Se trata de una despedida con todos los honores.

¡SERA EL TUFO!

En cuanto se hizo público que el novillero catalán Chalmeta iba a torear en Madrid, muchos subalternos pusieron en juego sus influencias para formar parte de su cuadrilla. Un señor de muchas campanillas apremiaba en vano al torero para que el picador Conejo figurase en la plantilla, y al verse chasqueado increpó a Chalmeta, malhumorado:

—¿Qué tiene el Conejo para que no le agrade?

—Miri, señor, será el tufillo...

¡VAYA PLANCHA!

Anda por ahí un apoderado sin toreros que cada vez que se anuncia la posibilidad de una sustitución en un cartel telefona a la Empresa ofreciéndole el torero que se le viene a la imaginación a tontas y a locas, por si topa una comisión de pescuezo. Como no está enterado de otros pormenores necesarios, hace cada ridículo como para irse de Madrid por vía subterránea. No hace mucho que se le presentó "un caso" y telefonó urgente a la Empresa en turno, ofreciéndole a Joselito Manteca; pero no se sabe si por el calor o por otra causa se le olvidó la manteca, y telefonó sólo: "Ofrezco Joselito actuar sustitución Colomo". Y a poco recibió este otro telefonema:

"Don Fulano: Apoderado circular. Ponemos en su conocimiento que la corrida a que alude es en Palencia, no en el otro mundo, como supone en su telefonema último".

POR AHI NO ES...

Con regularidad casi periódica, recibimos de Sevilla unas largas listas de firmantes, protestando de que el gerente de la Maestranza, Manolo Belmonte, le tiene puesta la fila a determinados toreros sevillanos. Como nos consta que eso no es así, como se demuestra con las facilidades dadas a toreros de Sevilla, como el ejemplo de Antonio Lafar, que a quien un día si y el otro también incluye en los carteles de postín, sin que sepamos a qué obliga tanta ayuda, salimos al paso de nuestros molestos comunicantes, diciéndoles: "Por ahí no es...; tomen ustedes por la otra calle".

LOS QUE LE DAN A LA «MUY».

La policía tiene confidencias del funcionamiento del Club «Mala-hacha», entidad formada por varios intrépidos profesionales de la mala lengua, cuya misión es criticar taurinamente todo lo criticable. En el domicilio social—la cueva de un céntrico café, de sol a sol—se pueden encontrar documentos comprometedores para la fiestas de los toros a toda hora que se gire una visita de inspección.

¡Camará como las gastan los socios del Club Malaihachal DON LATIGO.

## HAY QUE ABRIGARSE



En Almería, en plena sesión municipal, el concejal Sr. García Cruz, interpelló al alcalde sobre la sustitución de dos toros de una de las corridas de feria. El alcalde que según parece es lector de TORERIAS, contestó al concejal con un fuerte:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

La Prensa de Barcelona acoge con grandes titulares la presentación de "Salchicha" en la plaza de las Arenas. No es para tanto, colegas. Verdaderamente, "Salchicha" es un gracioso, pero más gracioso es el torero-gamba y Dieguito Telefónica y otros por el estilo, y no le dedican ustedes más que un ligero y sencillo:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Don Indalecio, como síntesis de la becerrada benéfica celebrada en San Sebastián, escribe: "En suma: buena cantidad de pesetas para el fin benéfico, un repaso a la historia de Belmonte y un mal ejemplo de Pagés a los toreros que contrate. Les ha indicado que es fácil el camino que conduce a la enfermería... ¡Y tan fácil! Como que muchos toreros se van del ruedo en cuanto sienten un poco de fresco y se despiden de los compañeros de fatigas con un alegre:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

El Niño de Haro, en Madrid; en Vista Alegre, Torero y Chaves II; en Málaga, Carnicerito de ídem y Andrés Mérida. En Tetuán, José Alcántara... Todos apoderados por Miguel Torres. ¡Pero D. Miguel! ¿Usted es un apoderado o una incubadora de toreros. Este invierno le escucharemos a usted a toda hora un saludable:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

El Tuno de la calle del Aceituno, jugó el otro día a la lotería de los ciegos y le correspondieron cinco duros en un capicúa. Y lo mismo fué cobrar los cinco soles, se puso ciego y quería a todo trance venderle un cupón a un... tuerco.

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

La otra tarde al picador Calero le intentaron dar otro timo, enseñándole unos billetes dentro de un sobre, y el amigo Colero, que todavía se acuerda de la hora que era en su reloj de oro, levantó el junco y todavía está pegando paños al grito de:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**

Los espíritus maliciosos que auguraban que el jueves no se llenaría la plaza de toros de Madrid, se llevaron chasco y grande. ¡Se quedaron en la calle muchos aficionados! Y Domingo Ortega, editor responsable de este exitazo no hacía más que decir:

**¡HAY QUE ABRIGARSE...!**





## Contestando una carta. - Los abolicionistas del toreo

Un buen aficionado a toros que firma su carta con el nombre de don Mariano Bermuy, me pregunta "si es cierto que la fiesta taurina, tan netamente española, ha tenido enemigos tan encarnizados y de tal naturaleza que llegasen en su empeño hasta lograr de los monarcas y gobernantes que dictasen decretos y disposiciones para abolirla".

¡Ya lo creo, mi querido comunicante, que tuvo la fiesta taurina muchos y poderosos enemigos; y no es lo peor que los tuvo, sino que aún los tiene!

Para que se dé usted cuenta de ello, y al mismo tiempo con el fin de darlos a conocer a los aficionados modernos, voy a hacer lo más ligeramente que pueda un resumen de ellos.

Varias fueron las campañas abolicionistas que siempre, con un resultado desastroso, han venido sucediéndose en nuestra patria, pues desde que existen fervientes defensores del toreo hay enemigos encarnizados de la más viril de las diversiones.

Ya el tomo séptimo de la España Sagrada cita una carta del rey goda Sisebuto dirigida a Eusebio, obispo de Barcelona, censurando la afición del príncipe de la Iglesia a la lidia de reses, y le ordena que entregue su jurisdicción a quien prefiera agradar a Dios antes que a los hombres.

En 1332 celebró en Italia una gran fiesta de toros en circo cerrado, en la que, según cuenta la historia, murieron 19 patricios y muchos plebeyos, contándose los heridos a montones.

Por esta causa fueron prohibidas las corridas de toros en Italia, no volviéndose a celebrar hasta que los españoles las llevaron nuevamente al conquistar Flandes y los Países Bajos.

Posteriormente, poco antes del 1500, Isabel la Católica también pretendió suprimirlas por el desbarajuste y desorden que en ellas había, pero comprendió el peligro que ello encerraba y desistió, prometiéndose no asistir a ellas.

A fines del siglo XVI y principios del XVII, volvieron a emprender furiosamente la campaña, y las cortes de Castilla, en 1566, aprobaron una paterón para que no se corrieran toros, y el Concilio de Toledo del mismo año no prohibió en absoluto las corridas de toros, pero prohibió que se celebrasen en días festivos.

Como con esto tampoco consiguieron nada, la bula "De Salute", de Pío V, dada en 20 de noviembre de 1567, durante el reinado de Felipe II, prohibió, bajo graves penas, correr toros sueltos. Al contraventor le privaba de sepultura eclesiástica si moría lidiando toros; conminaba con la

excomunión a los que vistiendo hábito o sotana asistiesen al espectáculo, y, por último, suprimió éste en todo el reino.

Los españoles, privados de correr toros en libertad, los corrieron atados, "con pretales y caxcabeles"; después, fundándose en motivos de regocijo popular y nacional, menudearon las infracciones, que Felipe II, conocedor, con su gran talento, del pueblo que gobernaba: llegó a tolerar; por último, vencidos los pontífices Pío V y su sucesor Gregorio XIII, por las constantes e "importunas" súplicas de los españoles, fueron atenuando su rigor, y nuestra fiesta, como todo lo que tiene razón de ser, continuó serena su camino.

Gregorio XIII, por un "Breve" de 25 de agosto de 1575, autorizó que se corriesen toros, alzando las censuras a legos y caballeros de las Ordenes militares, pero dejando subsistente la prohibición para los ordenados en orden sacro. Clemente VIII apoyó la autorización, limitándola para los días no festivos.

En 1597, don Cristóbal Pérez de Herrera, protomédico de las Galeras de España, lanzó de nuevo el grito de abolición, alegando que cada año morían 300 hombres de asta de toro, y que el 25 de julio de 1597, fiesta del gloriosísimo San Juan, habían muerto en la Corte 10 hombres y resultaron más de 20 heridos y aporreados.

En 1614 alegó otro abolicionista que en Madrid habían muerto durante otras fiestas cuatro hombres; que en Valladolid, en 1612, murieron en la plaza 10 hombres, unos por los cuernos de los toros y otros atropellados; que en Cuenca un sólo toro mató siete hombres (pero qué cosas más espeluznantes han ocurrido siempre en Cuenca!), y que a estas fúnebres listas había que añadir los atropellados por los caballos, los que, ciegos e inhábiles, se herían entre sí por herir al toro; las riñas, pendencias y muertes que en los tablados solían ocurrir al disputarse los puestos; los gastos excesivos de colocaciones, meriendas y dádivas que aun gentes muy pobres solían hacer.

Durante el reinado de Carlos I, Felipe III y Carlos II, llegaron las corridas de toros a su mayor esplendor.

Carlos III prohibió en 9 de noviembre de 1785 que se celebraran corridas de toros, pero fué de concesión en concesión, hasta volver a autorizarlas cuando se celebró el matrimonio de su hija María Luisa.

Carlos IV las prohibió en todo el reino por Real cédula expedida en Aranjuez el 10 de febrero de 1805, autorizándola nuevamente el Rey intruso. Fernando VII, cuan-

do fué proclamado, autorizó grandes corridas; prohibiolas más tarde y volvió a autorizarlas en 1815, fundando en 1830 la célebre Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Y desde entonces, hasta junio de 1877, no hubo más enemigos de importancia contra nuestra fiesta.

El 2 de dicho mes, el marqués de San Carlos presentó en el Congreso una exposición solicitando que se prohibiesen las corridas. El día 4 presentaron en la Alta Cámara idénticas exposiciones las Sociedades Económica Matritense y Segoviana.

Pero cuando las corridas de toros se vieron verdaderamente en peligro fué el año 1904. Ocupaba la presidencia del Consejo de ministros don Antonio Maura y la Gobernación don José Sánchez Guerra; y al procederse por el Gabinete conservador a cumplir la ley del descanso dominical de 3 de marzo del mismo año, que prohibía en el artículo 6.º, apartado 11 del oportuno Reglamento, celebrar corridas de toros en domingo, lo que equivalía casi a querer desterrarlas de nuestras costumbres.

Como la ley determinaba que el Instituto de Reformas Sociales en pleno sería oído sobre la formación y reformas ulteriores del Reglamento, dicho Cuerpo consultivo se reunió en 4 de octubre de 1904.

Por trece votos de los señores Salillas, Piernas, Hurtado, Manresa, Maluquer, Hernández, Iglesias, Conde del Moral de Calatrava, Conde y Duque, Caballero, Rubio, Maeso, Serrano, Gallego y Gómez Latorre, contra ocho de los señores Moret, Azcárate, Santa María de Paredes, Ugarte, Moreno Rodríguez, Ruiz de Velasco, Hernández y Sánchez Pastor, se acordó que no se celebrasen las corridas en domingo, decidiendo la inclinación de la balanza al lado de la negativa a seis vocales obreros, que votaron en contra.

La noticia del acuerdo cayó como una bomba entre aficionados, ganadores, lidiadores, etc., y lo que se quiso que fuera una campaña abolicionista se transformó inmediatamente en una protesta hermosa de adhesión que tuvo gran resonancia.

El que primero rompió el fuego contra la prohibición fué don Luis Mazzantini, que publicó el día 1 de octubre de 1904 un precioso artículo, con el epígrafe "El descanso y los toros", abogando con argumentos decisivos por que las cosas continuasen como estaba.

El matador de toros Enrique Santos (Tortero), bien ayudado por el picador "Calesero", recogió más de 10.000 firmas en favor de nuestro espectáculo, la mayoría de obreros, ya que en beneficio de éstos hacíase la reforma, según los gobernantes.

El 23 de octubre se celebró en el merendero del Gallina, inmediato a la plaza de toros, un conato de mitin de protesta que no tuvo importancia por falta de autoridad de los que a él convocaron; pero de allí partió la idea de nombrar una Junta de defensa que tomase determinaciones importantes, siendo elegidos para constituir la los señores siguientes: presidente, don Pascual Millán; vicepresidente, don Antonio Ibáñez; secretario, don Eduardo Rebollo; vocales: don Regino Velasco, don Bruno del Amo y don Manuel del Alamo.

La Junta de defensa acordó celebrar un mitin monstruo en el lugar que ocupaban los Jardines del Retiro (al que tuvo el gusto de asistir el que estas líneas escribe). Al acto asistieron 20.000 personas, entre ellas representaciones de gran valía de la Prensa, la afición, los ganaderos y los lidiadores, figurando entre los asistentes los espadas Lagartijillo, Tortero, Guerrerito, Cocherito de Bilbao, Regaterín, Quinito, Algabernio y Lagartijillo Chico.

El acto, en el que hablaron don Pascual Millán, don Manuel Aleas, don Francisco Romero, don Carlos Díaz de Velasco, El Tortero y el señor García Serna, verificóse sin que ocurriera el menor incidente.

Dicho día se celebraron mítines

de protesta en muchas poblaciones de España, asistiendo en Bilbao 12.000 espectadores y en Valencia más de 10.000.

Además de las protestas citadas, El Tortero, Mazzantini, Regaterín y Gordito (matadores Zurini, Valencia, Isabelo Caños, Cartagenero, Juan Morales y Escabeche-ro (banderilleros) Pagán Cipriano Moreno, Calesero y Badila, dirigieron en nombre de los lidiadores una bien escrita instancia al señor ministro de la Gobernación.

Reconociendo las razones expuestas por todos los demandantes, el Gobierno cedió y las corridas siguieron celebrándose sin entorpecimiento alguno, ya que el golpe fué parado radical y oportunamente.

El último y ridículo intento se celebró el 18 de julio de 1909, en Barcelona, con una irrisoria manifestación antitaurina, compuesta de unos cuantos individuos que hicieron buenamente el indio.

De modo, querido amigo, que ya sabe usted todo cuanto le puede interesar respecto a las calamidades y persecuciones que tuvo nuestra castiza fiesta por parte de los rabiosos antitaurinos que en el mundo han sido...

Es una fiesta española que viene de prole en prole, y ni el Gobierno la abole ni habrá nadie quien la abole.

DON PARANDO

## LA GRACIA DE LOS OTROS



—Señor José, ¿a quién le recuerdo yo toreando?  
—Hombre... a Tita Rufo.  
—Pero, si ese no era torero.  
—Ni tú tampoco...

(De «El Popular» de Málaga).



# TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 3 DE SEPTBRE. DE 1933

NÚM. 700



## Fernando Naranjo (Rondeño)

lor probado, de arte grande, el RONDEÑO, es uno de los lidiadores que han de poner el nombre de Andalucía en lo más alto. En su debut en Madrid demostró que es un torero de porvenir y con la muleta en la izquierda pone cátedra cada vez que torrea por su dominio y su arte excepcional. De ahí, que las empresas se disputen a Rondeño, como base de todas las combinaciones.

es el novillero que más personalidad propia tiene en la tierra. De clase fina, de va-

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:  
20 pts.